

Saberes Locales: Tejiendo Relaciones

Julián Andrés Henao Ladino y María Alejandra Motato García

Escuela Normal Superior Sagrado Corazón Riosucio Caldas

24 noviembre 2025

Notas de autor

Julián Andrés Henao Ladino y María Alejandra Motato García

Programa de Formación Complementaria, Escuela Normal Superior Sagrado Corazón

Este proyecto fue financiado con recursos propios

Saberes Locales: Tejiendo Relaciones

Julián Andrés Henao Ladino y María Alejandra Motato García

Asesor Mag. Arley Castro Uchima

Escuela Normal Superior Sagrado Corazón Riosucio Caldas

Noviembre, 2025

Notas de autor

Julián Andrés Henao Ladino y María Alejandra Motato García

Programa de Formación Complementaria, Escuela Normal Superior Sagrado Corazón

Este proyecto fue financiado con recursos propios

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Normalista Superior

Tabla de contenido

Contenido

Tabla de contenido	3
Resumen	4
Introducción	5
Planteamiento del Problema	6
Descripción del Problema	6
Formulación del Problema	7
Objetivos	8
General	8
Específicos	8
Justificación	8
Línea Institucional de Investigación	10
Marco Referencial	10
Marco de Antecedentes	10
Marco Teórico	12
Marco Metodológico	14
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	15
Rastreo Documental	15
Entrevista	15
Análisis de Datos	16
Resultados	16
Entrevista Maestra en Ejercicio	16
Entrevista Maestra en Formación	17
Entrevista Estudiantes	18
Hallazgos	20
Planeaciones	22
Hallazgos	26
Análisis del PEI	28
Análisis de planeaciones y entrevistas en contraste con el PEI	29
Conclusiones	31
Referencias Bibliográficas	32
Anexos	33
Operacionalización de Objetivos	33
Entrevistas	34
Entrevista Maestra Titular	34
Entrevista Maestros en Formación	34
Entrevista a Estudiantes	35
Ficha Registro Entrevista	36
Estudiantes	37

Resumen

La presente investigación se centra en la relación dinámica entre los Saberes Locales y las Prácticas Pedagógicas Investigativas desarrolladas por los Maestros en Formación del Programa de Formación Complementaria (PFC). El estudio aborda la necesidad de analizar cómo la formación inicial docente enfrenta el desafío de la pertinencia cultural en contextos de educación propia y su objetivo general fue analizar la articulación de los Saberes Locales en las Prácticas Pedagógicas Investigativas de los Maestros en Formación que realizan su inmersión en la Institución Educativa John F. Kennedy, Sede El Jordán. Esta sede sirvió como escenario crucial para la observación y análisis de la aplicación de conocimientos académicos frente a la cosmovisión

Metodológicamente, se utilizó un enfoque cualitativo (año 2025) que contrastó los lineamientos formales del Proyecto Educativo Institucional (PEI) con las voces y saberes de la comunidad. Entre los principales resultados, se evidenció una desconexión institucional: aunque el PEI de la I.E. John F. Kennedy reconoce la existencia de los Saberes Locales, omite la orientación pedagógica explícita para que los maestros trabajen en concordancia con estos conocimientos ancestrales. A pesar de este vacío, se encontró que las planeaciones de los Maestros en Formación del PFC reflejan una Práctica Pedagógica con alto compromiso y sensibilidad hacia la identidad rural, demostrando la capacidad individual para generar aprendizajes situados en la vereda.

Se concluye que la efectiva articulación de los Saberes Locales en la Sede El Jordán es un proceso en construcción impulsado primariamente por la intencionalidad investigativa y la agencia de los maestros en Formación. Este hallazgo subraya la necesidad de realizar e institucionalizar estrategias que fortalezcan la Práctica Pedagógica como eje de la pertinencia educativa y cultural.

Palabras claves Saberes locales, ruralidad, aprendizaje, Articulación curricular

Introducción

Este trabajo de investigación nace del profundo convencimiento de que la Práctica Pedagógica no debe estar separada de la vida y los Saberes Locales de la comunidad. La Institución Educativa John F. Kennedy, Sede El Jordán, si bien es el escenario de estudio, posee una inmensa riqueza de conocimientos propios y sabiduría ancestral, y esta investigación busca entender si esos Saberes Locales se están aprovechando dentro de las estrategias de enseñanza. Por ello, el propósito principal de este escrito es analizar cómo los Maestros en Formación incluyen y articulan estos Saberes Locales en sus Prácticas Pedagógicas Investigativas.

La justificación de este estudio radica en nuestra creencia de que la educación es intrínsecamente mejor y más pertinente cuando valora la identidad cultural del estudiante y tiene sentido para su contexto territorial. Por esta razón, durante el año 2025, realizamos una investigación de tipo cualitativo. Esto significa que nos enfocamos en observar las planeaciones de los maestros en formación del año 2025-1 y 2025-2, escuchar las voces de la comunidad educativa y revisar el Proyecto Educativo Institucional (PEI), herramientas que nos permitieron capturar la complejidad de la articulación de saberes en la práctica docente. Para facilitar la lectura y comprensión de nuestro hallazgo, hemos organizado el informe de la siguiente manera: Primero, explicamos detalladamente el problema y la justificación, detallando por qué elegimos la Sede El Jordán como el escenario ideal para mirar hacia los Saberes Locales y la práctica. Luego, presentamos el marco referencial, donde aclaramos los conceptos clave y lo que dicen otros autores sobre el tema. Después, describimos la metodología, es decir, los pasos exactos que seguimos para recoger la información. Finalmente, mostramos los resultados y conclusiones. Este documento es, en esencia, una invitación a conocer cómo los futuros maestros están construyendo activamente puentes pedagógicos entre el conocimiento científico de la escuela y la sabiduría tradicional de la comunidad.

Saberes Locales: Tejiendo Relaciones

Problema

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema.

En Colombia, la educación rural ha sido objeto de múltiples reflexiones que buscan comprender su pertinencia y su relación con las realidades del campo. Autores como Arias Gaviria (2021) y Parra, Mateus y Mora (2018) coinciden en que, a lo largo del tiempo, la escuela rural ha enfrentado desafíos vinculados con la desconexión entre los contenidos escolares y los Saberes Propios de las comunidades, lo cual ha generado interrogantes sobre la manera en que las Prácticas Pedagógicas responden a las particularidades del territorio y a las formas de conocimiento que allí se producen. En este contexto, la sede educativa El Jordán (Institución Educativa John F. Kennedy) se presenta como un escenario clave donde se reconoce la coexistencia de Saberes Locales y Prácticas Pedagógicas. No obstante, al revisar los aportes de estudios previos, como los de Monsalve Tapasco (2025) y García y González (2018), se evidencia que la educación rural enfrenta tensiones persistentes relacionadas con la integración de los Saberes Campesinos/Indígenas en el currículo escolar y en la práctica docente cotidiana. Los antecedentes revisados, como los hallazgos de García y González (2018), resaltan la importancia de valorar los Saberes Locales como una fuente de conocimiento interdisciplinar que fortalece la identidad; de igual modo, Ortiz Cardona (2021) plantea la necesidad de que las Prácticas Pedagógicas surjan como experiencias situadas y participativas para responder efectivamente a los contextos rurales. A partir de todos estos aportes, se observa que el problema de nuestra investigación se enmarca en la necesidad urgente de comprender cómo se relacionan los Saberes Locales con las Prácticas Pedagógicas Investigativas desarrolladas, y cuál es el papel de estos en los procesos educativos llevados a cabo en la sede El Jordán. En este proceso de análisis, los actores fundamentales son precisamente los Maestros en Formación (practicantes) de la Escuela Normal Superior

Sagrado Corazón, quienes comparten experiencias educativas en torno al aprendizaje, la enseñanza y la vida rural, y cuya Práctica Investigativa es el punto focal para transformar la brecha existente. La Institución Educativa John F. Kennedy constituye el referente que orienta este trabajo pedagógico y que busca promover proyectos con enfoque rural y comunitario, haciendo indispensable el rol del futuro docente en esta articulación.

En los contextos rurales, los Saberes Locales constituyen una base esencial de la vida comunitaria, pues en ellos se expresan las experiencias, tradiciones, valores culturales y formas propias de comprender el mundo. Sin embargo, en el ámbito educativo, diversas Prácticas Pedagógicas escolares continúan orientándose por currículos estandarizados que, en muchos casos, no logran reconocer ni articular plenamente estos saberes dentro del proceso educativo. Esta situación ha generado una tensión entre lo que la escuela enseña y lo que la comunidad vive, sabe y transmite en su cotidianidad, creando un desfase en la pertinencia cultural de la formación.

Esta problemática se vuelve particularmente relevante al analizar el desempeño de los Maestros en Formación que realizan sus inmersiones en entornos de etnoeducación. A partir de las observaciones realizadas en la sede El Jordán (Institución Educativa John F. Kennedy), se identificó la necesidad de indagar cómo la Práctica Pedagógica Investigativa del practicante incorpora, resignifica o excluye los Saberes Locales. El foco de análisis se

sitúa en la capacidad del futuro maestro para articular sus conocimientos académicos con la cosmovisión del territorio, la cual es esencial para la comunidad rural.

De este análisis surge la pregunta que orienta la presente investigación, centrada en la acción del practicante y la articulación de saberes:

Formulación del Problema.

¿Cuál es la articulación entre los Saberes Locales en la Práctica Pedagógica Investigativa de los Maestros en Formación en contexto rural en la Institución Educativa John F. Kennedy, sede El Jordán?

Objetivos***General***

Analizar la articulación de los saberes locales en las prácticas pedagógicas investigativas de los maestros en formación de la Institución Educativa John F. Kennedy, sede El Jordán.

Específicos.

- Contrastar la presencia de los Saberes Locales en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) con las expectativas y conocimientos de la comunidad educativa.
- Interpretar la manera en que los saberes locales se articulan en las prácticas pedagógicas investigativas de los maestros en formación del PFC

Justificación

La presente investigación surge del interés fundamental por comprender cómo los Saberes Locales inciden y deben ser integrados en las Prácticas Pedagógicas Investigativas que se desarrollan en el contexto rural, tomando como escenario de análisis la sede El Jordán de la Institución Educativa John F. Kennedy. Como futuros maestros normalistas, reconocemos que los contextos rurales son depositarios de conocimientos, valores y prácticas que se transmiten entre generaciones y que forman una base esencial de la vida comunitaria. Sin embargo, en la formación inicial docente, estos Saberes Locales a menudo son poco valorados o se mantienen al margen de la enseñanza formal. Por ello, consideramos urgente investigar cómo pueden ser integrados de manera significativa en las Prácticas Pedagógicas para fortalecer la pertinencia cultural y la calidad de la educación rural.

La relevancia de este estudio radica en que se enfoca directamente en la Práctica Pedagógica Investigativa de los Maestros en Formación de la sede El Jordán, quienes son los actores con la agencia para transformar el currículo. Tal como afirman Kemmis y McTaggart (2000), las prácticas sólo pueden comprenderse dentro del contexto en el que se desarrollan, ya que este determina sus dinámicas sociales y culturales. Por consiguiente, el enfoque de este

estudio valida el entorno rural no sólo como escenario, sino como fuente primordial de aprendizaje y construcción de conocimiento.

Esta investigación es necesaria porque permitirá a los Maestros en Formación comprender cómo los Saberes Locales pueden fortalecer aprendizajes situados y conectados con la realidad de los estudiantes, dando sentido a lo que aprenden y a cómo lo aprenden. Desde la perspectiva de Santos (2009), el reconocimiento de los saberes del territorio constituye un camino para promover aprendizajes culturalmente relevantes y emancipadores. Es decir, cuando la Práctica Pedagógica valora los conocimientos propios del territorio y de su gente, contribuye a formar sujetos críticos y conscientes de su identidad, capaces de transformar su comunidad.

Además, este proyecto busca visibilizar la capacidad de las Prácticas Pedagógicas Investigativas para promover un aprendizaje situado, culturalmente pertinente y coherente con las condiciones del contexto rural. De acuerdo con Santos (2009), la educación debe concebirse como una “ecología de saberes”, donde los distintos conocimientos científicos, ancestrales, comunitarios, dialogan y se complementan. Esta visión permite construir una escuela más inclusiva y comprometida con la realidad social y cultural.

De esta manera, la investigación se justifica no solo por su valor académico, sino también por su impacto directo en la formación de futuros maestros. Se espera aportar a la reflexión profunda sobre las Prácticas Pedagógicas rurales, fortaleciendo la identidad local y promoviendo una educación que reconozca el territorio como un espacio de saber. En última instancia, el proyecto busca contribuir al desarrollo de una educación rural más pertinente, equitativa y transformadora, que responda a las necesidades y potencialidades de la comunidad de El Jordán a través de la acción de sus maestros en Formación.

Línea Institucional de Investigación

El presente trabajo de grado se inscribe en la línea institucional de investigación: Prácticas Pedagógicas. Esta línea tiene como principal objetivo la comprensión de la dinámica pedagógica como un proceso de construcción y reconstrucción permanente de significados. Para nuestra investigación, esta línea es esencial, ya que nos permite analizar y evaluar cómo la Práctica Pedagógica Investigativa se convierte en el vehículo para la articulación de los Saberes Locales.

El propósito de la ENS es que los docentes ofrezcan una orientación socio humanística en la formación del estudiante; por lo tanto, la investigación busca determinar si el Maestro en Formación, al compartir y aplicar sus reflexiones en ambientes institucionales y rurales (como la sede El Jordán), logra alinear esta visión con la integración de los saberes del territorio, enfocándose en una educación para la vida social y la pertinencia cultural. De este modo, la línea de investigación es el marco que valida la acción del practicante como un agente de transformación curricular

Marco Referencial

Marco de Antecedentes

Diversas investigaciones han abordado la relación entre los Saberes Locales y la Práctica Pedagógica, reconociendo que en los contextos rurales los procesos educativos están profundamente ligados a la cultura, las tradiciones y las formas de vida de las comunidades.

Sin embargo, nuestro estudio se distingue por poner el foco en la agencia del Maestro en

Formación y su Práctica Investigativa en un contexto de etnoeducación, por lo que, desde los ámbitos regional, nacional e internacional, diversos estudios enriquecen la comprensión del problema que orienta nuestra investigación en la sede educativa El Jordán.

En el ámbito regional, Monsalve Tapasco (2025) desarrolló la investigación La escuela rural: un espacio de encuentro entre el saber campesino y la práctica pedagógica en el

municipio de Riosucio, Caldas. Su estudio se enfocó en analizar cómo los maestros en ejercicio reconocen y utilizan los saberes locales, identificando que las prácticas pedagógicas aún se ven influenciadas por modelos tradicionales; este antecedente es crucial porque se desarrolla en el mismo territorio, aunque nuestro proyecto avanza al centrarse en la formación inicial docente, lo que nos permite analizar la articulación de saberes desde la perspectiva investigativa y no solo la institucional.

Por su parte, a nivel nacional, Parra, Mateus y Mora (2018), en *La educación rural y sus desafíos pedagógicos en Colombia*, analizaron las tensiones entre los currículos oficiales y las realidades rurales, evidenciando que la escuela sigue respondiendo a lógicas urbanas y concluyendo que el reconocimiento de los Saberes Locales es fundamental. En la misma línea, García y González (2018) exploraron la importancia de incorporar los conocimientos tradicionales, concluyendo que estos son una fuente de conocimiento interdisciplinar que fortalece la identidad. Estos aportes coinciden con nuestro propósito, pero nuestra investigación da el paso de lo general a lo específico, buscando comprender cómo estos saberes se articulan efectivamente a través de la Práctica Pedagógica Investigativa del futuro maestro.

Asimismo, a nivel internacional, Arias-Gaviria (2021) plantea la necesidad de concebir la escuela rural como un espacio de encuentro entre saberes diversos o "ecología de saberes", destacando que la educación contextualizada contribuye al fortalecimiento cultural. Simultáneamente, Ortiz Cardona (2021), en *Prácticas pedagógicas situadas en contextos rurales (México)*, mostró que la docencia rural requiere estrategias que partan de las experiencias y saberes de los estudiantes, resaltando la importancia de la práctica pedagógica como un proceso cultural, una visión fundamental que nos permite enmarcar nuestra reflexión en un contexto global que reconoce la diversidad epistémica.

En conjunto, estos antecedentes demuestran que la problemática de la relación entre los Saberes Locales y las prácticas pedagógicas es universal. No obstante, la investigación que realizamos en la sede educativa El Jordán se nutre de estos aportes para llenar un vacío

crucial: la profundización en la comprensión de cómo los Saberes Locales se gestionan, no por maestros en ejercicio o por la política educativa formal, sino por los Maestros en Formación a través de su Práctica Pedagógica Investigativa. De esta manera, el proyecto busca contribuir a la reflexión pedagógica desde la experiencia concreta de la formación inicial docente en un contexto rural específico.

Marco Teórico

Al momento de construir este proyecto, el propósito fundamental fue comprender la relación entre los Saberes Locales y las Prácticas Pedagógicas Investigativas en el contexto rural, tomando como eje el rol del Maestro en Formación en la sede educativa El Jordán. Para lograr este análisis, el Marco Teórico se estructura en torno a categorías centrales, donde inicialmente el concepto de Saberes Locales constituye la base epistémica, reconociendo que los procesos educativos en contextos rurales deben partir del conocimiento propio. Al revisar la literatura, Núñez (2004) los entiende como una creación cultural que nace de los procesos sociales y las prácticas cotidianas, valorándose frente a los saberes modernos; Delgado (2005) los describe como conocimientos y normas transmitidos generacionalmente, relacionados con el entorno natural, y Mathez-Stiefel (2017) los define como reflejo de la relación entre personas, comunidad y naturaleza. A partir de esto, definimos los Saberes Locales como el conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades y creencias de una comunidad rural, ligados a la relación individuo-naturaleza. Es importante destacar que el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la I.E. John F. Kennedy reconoce la importancia de estos saberes ancestrales, culturales y artísticos, señalando que deben vincularse con los proyectos de vida, articulándose en la sede El Jordán con prácticas agrícolas, tradiciones orales y la espiritualidad.

Por su parte, comprendemos que las Prácticas Pedagógicas Investigativas son el eje del Maestro en Formación, siendo acciones educativas complejas que integran saberes, metodologías y relaciones sociales en diálogo con el contexto. Autores como Schön (1992),

Stenhouse (1985) y Freire (2006) coinciden en que estas prácticas son una oportunidad para transformar la realidad y promover el pensamiento crítico, visión que Zambrano (2018) complementa al señalar que abarcan desde la planificación hasta la evaluación. Para nuestra investigación, las definimos como la columna vertebral de la formación docente, permitiendo articular teoría y práctica en contextos rurales reales. La incorporación del componente investigativo es crucial, pues dota al Maestro en Formación de agencia para reflexionar y construir estrategias que integren los Saberes Locales intencionadamente. El PEI refuerza esta visión, indicando que las prácticas se basan en un modelo etnoeducativo, investigativo y comunitario, con metodologías flexibles e innovadoras.

Adicionalmente, la investigación requiere dos categorías contextuales y consecuentes que enmarcan la acción: la Ruralidad y el Aprendizaje Situado. Respecto a la Ruralidad, Mejía Díez (2003) la explica como un territorio con usos particulares del espacio y relaciones determinadas por la naturaleza, mientras que Marafon, Quirós Arias y Alvarado Sánchez (2021) destacan su integración de diversas actividades y Tandel et al. (2019) reconocen la falta de una definición única. Nosotros la entendemos como un espacio diverso en transformación; en la I.E. John F. Kennedy, se caracteriza por la dispersión geográfica y la dependencia agrícola, justificando modelos flexibles. En cuanto al Aprendizaje Situado, Saldarriaga Obando (2025) afirma que en lo rural este debe ser un proceso donde los Saberes Locales sean válidos, y Tenesaca Chalco (2025) junto a Brouard et al. (2025) añaden que se fortalece integrando recursos comunitarios. Definimos así el Aprendizaje como un proceso integral, social y cultural, donde la meta es que la Práctica Pedagógica Investigativa forme estudiantes críticos y comprometidos con su comunidad.

Finalmente, al integrar todas estas categorías, se sustenta la tesis de que la relación entre los Saberes Locales y las Prácticas Pedagógicas Investigativas del Maestro en Formación contribuye a mejorar la calidad educativa. Se reconoce que el territorio, la cultura y la escuela no son espacios separados, sino partes de un mismo proceso educativo que, bajo la

visión de ecología de saberes de Santos (2009), busca la transformación social desde los conocimientos propios de la comunidad.

Marco Metodológico

Para comprender la compleja articulación entre los Saberes Locales y las Prácticas Pedagógicas Investigativas desarrolladas por los Maestros en Formación en la sede educativa El Jordán, se adoptó una metodología coherente con la naturaleza del problema y el contexto en el que surge. Nuestro propósito central no es cuantificar datos o medir resultados, sino comprender en profundidad los significados, las experiencias y las relaciones que se dan en la interacción entre la formación inicial docente y la vida escolar rural. Por ello, esta investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo. El diseño metodológico, centrado en el rastreo documental (para contrastar lineamientos institucionales) y el análisis de voces (para interpretar las prácticas del maestro en formación y las expectativas de la comunidad), se enmarca consistentemente en la línea de investigación “Prácticas Pedagógicas”, lo cual subraya el foco en la acción transformadora del futuro docente.

El estudio se enmarca rigurosamente en el paradigma cualitativo, ya que busca describir e interpretar los significados, las experiencias y las relaciones que los participantes atribuyen a la articulación de los Saberes Locales en sus procesos. La elección de este enfoque es metodológicamente coherente con nuestra línea de Prácticas Pedagógicas, pues requiere capturar la complejidad social del contexto.

Tal como señala Cotán Fernández (2016), la investigación cualitativa promueve la participación y da voz a perspectivas que tradicionalmente han sido silenciadas, fomentando investigaciones más democráticas y sensibles a los contextos culturales como el de la sede El Jordán.

De acuerdo con la visión general del enfoque, la investigación cualitativa no busca generalizar resultados, sino comprender a profundidad el porqué y el cómo de las acciones. En este proyecto, este enfoque nos permite interpretar la acción del Maestro en Formación (sus

decisiones pedagógicas) y las opiniones de la comunidad, reconociendo la diversidad de experiencias que conforman su realidad educativa y cultural frente al desafío de la articulación curricular.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Rastreo Documental

Según Bowen (2009), el análisis documental es un procedimiento sistemático que permite recolectar e interpretar documentos oficiales, escritos o institucionales, lo que es fundamental para este estudio, porque permite: establecer la Base Conceptual: recopilar, organizar y analizar documentos académicos y normativos que aborden la relación entre saberes locales, educación rural y prácticas pedagógicas.

A partir de la revisión de textos institucionales tales como Proyecto Educativo Institucional (PEI), Planes de Área y Guías Pedagógicas se buscó construir una comprensión amplia y fundamentada sobre cómo los Saberes del territorio se integran o cómo están formalmente articulados en las dinámicas escolares rurales, antes de evaluar la Práctica Pedagógica en sitio del Maestro en Formación

Otro de los documentos analizados fue la Planeación de las prácticas pedagógicas investigativas desarrolladas por los Maestros en Formación, con el fin de comprender la manera en que este, toma decisiones curriculares y metodológicas para incluir, resignificar o excluir intencionalmente los Saberes Locales en el aula, revelando la agencia del futuro docente en la construcción de una educación pertinente.

Entrevista

Esta técnica se utilizará para dar voz a la comunidad educativa desde la maestra titular y líderes de la comunidad de la sede El Jordán con el fin de recoger sus expectativas, experiencias y conocimientos sobre los Saberes Locales y el proceso educativo. Esto permitió una comprensión profunda y directa de la realidad del contexto, contrastándola con lo hallado en el PEI.

Análisis de Datos

Resultados

Entrevista Maestra en Ejercicio

El análisis de la entrevista a la maestra en ejercicio proporciona el contexto esencial para comprender el desafío que enfrentan los Maestros en Formación al intentar articular los Saberes Locales en su práctica, evidenciando la tensión entre la riqueza cultural del territorio y la ausencia de un marco curricular estructurado. En la sede El Jordán, estos Saberes Locales se manifiestan como un conocimiento vivo y profundamente arraigado en prácticas culturales (como la religiosidad y festividades), agrícolas (ciclos climáticos y lunares) y artesanales (tejidos en bejuco y caña). Aunque la docente reconoce a los adultos mayores como guardianes esenciales que transmiten este conocimiento, el análisis revela una vulnerabilidad crítica: prácticas como la cestería corren riesgo de desaparecer por el fallecimiento de los sabedores y la ausencia de relevo generacional. Esta situación subraya la urgencia de que la Práctica Pedagógica Investigativa del futuro maestro implemente estrategias de salvaguardia y documentación colaborativa para evitar que estos conocimientos se diluyan en medio de la modernización.

En el ámbito pedagógico, la docente procura integrar estos saberes de manera orgánica a través de huertos escolares para el aprendizaje situado y el uso de la oralidad mediante sabedores invitados, ilustrando una pedagogía profundamente comprometida con la identidad rural. No obstante, la entrevista revela el problema central que justifica la investigación de los practicantes: estas prácticas dependen principalmente de la iniciativa individual de la maestra y carecen de una sistematización que garantice continuidad. Sumado a esto, la participación familiar es valiosa pero puntual, lo que limita la integración consistente de los saberes comunitarios en los objetivos pedagógicos establecidos. Esta dependencia de la iniciativa individual genera el vacío que la

Práctica Pedagógica Investigativa del Maestro en Formación busca llenar, demostrando la necesidad de estrategias intencionadas y formalizadas para la articulación de saberes.

Finalmente, el análisis reafirma que la ruralidad en El Jordán se configura como un espacio de alto valor simbólico, considerado "nuestro corazón" y regido por una ética de cuidado ambiental y material; sin embargo, la docente identifica limitaciones estructurales como dificultades logísticas y la influencia cultural externa que erosionan las prácticas tradicionales. En cuanto al aprendizaje, se confirma que este adquiere mayor sentido cuando se articula con la vida cotidiana, ejemplificado en matemáticas aplicadas al café o biología en el huerto. A pesar de ello, el currículo nacional no siempre reconoce estos saberes como legítimos, generando una tensión entre las demandas institucionales y la realidad local. En este contexto, la Práctica Pedagógica Investigativa del Maestro en Formación se convierte en el mecanismo indispensable para ejercer la flexibilidad curricular que el sistema institucional aún no provee, permitiendo la integración de los saberes comunitarios sin comprometer el acceso a herramientas académicas globales.

Entrevista Maestra en Formación

El análisis de la experiencia de la Maestra en Formación en la vereda El Jordán es fundamental para resolver el Objetivo Específico 2, orientado a interpretar la articulación en la práctica, pues revela los desafíos directos que enfrentan los futuros docentes al intentar integrar los Saberes Locales, evidenciando brechas operativas en la articulación de la escuela con su entorno cultural. Al respecto, la futura docente percibe que el uso y la valoración de estos saberes son esenciales para que los niños desarrollen un fuerte sentido de pertenencia e identidad; sin embargo, su experiencia identifica una primera brecha crucial, denominada "brecha cognitiva", que marca la distinción entre la teoría y el conocimiento específico del territorio. Aunque la maestra define los saberes de manera clara como costumbres propias y conocimientos de los mayores, reconoce un desconocimiento de los detalles específicos de la vereda donde realiza su

práctica, situación que demuestra que la identidad cultural de origen no garantiza el conocimiento inmediato del territorio, haciendo indispensable un proceso activo de reconocimiento e investigación como componente esencial en la práctica del educador.

Por otro lado, en cuanto a las Prácticas Pedagógicas, el análisis revela una segunda brecha que radica en la inconstancia y la falta de planificación sistemática, descrita como una desarticulación operativa. Si bien la Maestra en Formación tuvo la intención de integrar el contexto, como cultivos o parcelas, y observó actividades valiosas como el trueque, el tejido y las charlas con líderes, ella misma subraya que estos espacios de encuentro y aprendizaje no son permanentes. La integración de la comunidad se da en iniciativas esporádicas y no como un componente continuo del currículo, patrón que señala que el conocimiento local se mantiene al margen de la planeación y la evaluación diarias, lo cual confirma la falta de un marco estructural sólido, hallazgo coincidente con el primer objetivo específico.

Finalmente, el análisis de su experiencia refuerza la tesis del proyecto al concluir que el rol que la futura docente asume es precisamente el de superar estas deficiencias, proponiendo que la solución radica en incluir activamente los Saberes Locales en la planeación y la evaluación de forma estructurada. En resumen, la experiencia concluye que, aunque existe la conciencia sobre la importancia del entorno y se observan esfuerzos aislados, la educación formal en este contexto rural presenta una discontinuidad operativa. Por tanto, es fundamental que la Práctica Pedagógica Investigativa transforme la buena intención en una estrategia constante y estructurada para cerrar la distancia entre la formación académica y la vida real de la vereda, demostrando la agencia del Maestro en Formación como motor de la pertinencia cultural.

Entrevista Estudiantes

El análisis de las entrevistas realizadas a los estudiantes de la vereda El Jordán, estructurado por las categorías de Saberes Locales, Prácticas Pedagógicas y Aprendizaje, permite confirmar el

desafío operativo que deben resolver los Maestros en Formación en su inmersión. Si bien la base cultural y de saberes está sólidamente arraigada en la vida familiar de los niños, existe una brecha evidente en la manera en que la escuela logra integrar estos conocimientos de forma continua y sistemática. En relación con los Saberes Locales, se confirma que son una parte natural y valiosa de la cotidianidad de los estudiantes, manifestándose en la siembra, el tejido y las historias orales transmitidas por familiares; sin embargo, esta riqueza de experiencias no es uniforme para todos, lo que presenta una exigencia directa a la Práctica Pedagógica Investigativa, pues la escuela no solo debe reconocer estos saberes, sino que debe convertirlos en un recurso pedagógico compartido y nivelado para todo el grupo, evitando que se limiten únicamente a la experiencia de cada hogar. Este hallazgo valida la necesidad de que el futuro docente investigue el contexto para diseñar estrategias de acceso equitativo al conocimiento local.

Por otra parte, la brecha más significativa, que refuerza la tesis central del proyecto, se detecta en las Prácticas Pedagógicas, ya que los estudiantes recuerdan con entusiasmo las actividades vinculantes, como el trueque, el tejido o las visitas, pero las perciben como eventos esporádicos y especiales, no como una parte constante o planificada de su rutina escolar. Esta discontinuidad indica un desafío operativo crucial: la buena intención de contextualización no se ha traducido en una estrategia curricular estable y sistemática, y esta intermitencia minimiza el impacto profundo que estos saberes podrían tener, demandando la acción de la Práctica Pedagógica Investigativa para convertir la excepcionalidad en norma curricular.

Finalmente, en relación con el Aprendizaje, la voz estudiantil es unánime al afirmar que aprenden mejor con ejemplos y referencias de El Jordán, lo que subraya el alto valor motivacional y cognitivo de la enseñanza arraigada en su realidad. La preferencia por lo práctico y lo conocido demuestra que el aprendizaje es más significativo cuando conecta con su experiencia vital; por

tanto, la existencia de la brecha radica en que la escuela no está capitalizando de manera constante esta alta motivación. Así, el testimonio de los estudiantes valida plenamente el enfoque del proyecto, confirmando que la Práctica Pedagógica Investigativa es la vía idónea para asegurar que la escuela aproveche la riqueza local y promueva un aprendizaje de mayor calidad.

Hallazgos

En resumen, el análisis indica que el problema no reside en la fuente de conocimiento (la comunidad es rica en Saberes Locales), sino en el canal de transmisión formal (la gestión pedagógica). La escuela presenta desafíos estructurales relacionados con la intermitencia y la falta de articulación sistemática. Los datos recogidos justifican la necesidad de que el Maestro en Formación implemente una Práctica Pedagógica Investigativa rigurosa para transformar la intención en una estrategia estructurada que integre los saberes locales de forma permanente.

El análisis conjunto de las tres entrevistas realizadas a la maestra en ejercicio, los estudiantes y la Maestra en Formación (practicante) revela una contundente convergencia de perspectivas respecto a la problemática central de esta investigación. Existe un reconocimiento unificado de que los Saberes Locales son el eje identitario y pedagógico fundamental en El Jordán, coincidiendo las tres voces en que la ruralidad no es solo un escenario físico, sino un espacio cultural cargado de prácticas, memorias y valores que tienen la capacidad de convertirse en una verdadera fuente de enseñanza. Entre huertos escolares, relatos de mayores, tejidos tradicionales, actividades de trueque y nociones agrícolas relacionadas con los ciclos lunares, las tres perspectivas describen un contexto excepcionalmente rico que, cuando se integra en el aula, potencia el aprendizaje y fortalece el sentido de pertenencia.

Sin embargo, a pesar de este consenso sobre el valor, los hallazgos convergen en un punto crítico: esta riqueza no se traduce de manera constante ni sistemática en la práctica escolar. La maestra en ejercicio confirma que, si bien la incorporación de los Saberes Locales es valiosa,

depende excesivamente de iniciativas personales y no de una estructura curricular sólida que garantice continuidad. Los estudiantes refuerzan esta observación al recordar las actividades contextualizadas como experiencias aisladas y emocionantes, pero no como parte de un proceso pedagógico sostenido y planificado. Finalmente, la Maestra en Formación confirma esta misma brecha operativa, reconociendo la distancia entre la intención pedagógica y la implementación efectiva, marcada por la inconstancia en la planificación y por un conocimiento aún parcial del entorno específico, incluso perteneciendo al mismo resguardo.

Esta desarticulación se ve agravada por desafíos estructurales que las tres voces señalan, impidiendo que los Maestros en Formación realicen una integración plena. Estos desafíos incluyen la invisibilización curricular de algunos saberes comunitarios, la ausencia de una articulación sistemática entre la escuela y la comunidad, la dependencia de la motivación del docente para sostener proyectos intergeneracionales y la falta de recursos que faciliten encuentros con sabedores. De igual forma, se evidencia una tensión constante entre los saberes propios de la vereda y las exigencias estandarizadas del currículo nacional, que muchas veces no contempla ni legitima estos conocimientos.

En síntesis, las entrevistas apuntan hacia una conclusión unificada: no existe contradicción entre las voces, sino diferentes grados de conciencia sobre una misma brecha. El aprendizaje contextualizado sí ocurre, pero lo hace de manera fragmentada, dependiente del docente y sin un soporte curricular que lo sostenga en el tiempo. Por lo tanto, el problema no es la cultura local, sino la gestión pedagógica de esa cultura dentro del aula. Para cerrar la brecha entre lo que se vive en la comunidad y lo que se enseña, se requiere que la Práctica Pedagógica Investigativa del Maestro en Formación impulse una mayor sistematización institucional y una integración

curricular consciente y sostenida, transformando el potencial educativo del territorio en un proceso planificado.

Planeaciones

Planeación 1.

El análisis de las Planeaciones de Luis, como Maestro en Formación, revela una Propuesta Pedagógica Investigativa robusta que trasciende el mero cumplimiento curricular para establecer una relación constante y consciente entre la escuela y el territorio de los estudiantes. En este sentido, la ruralidad no se presenta solo como un espacio físico, sino como una fuente de Aprendizaje Situado que da sentido a lo que se enseña. Esto se evidencia claramente en el Eje Territorio, donde Luis integra de forma activa temas como las viviendas tradicionales, las experiencias de desplazamiento y el papel de los líderes comunitarios, a través de conversaciones con vecinos y adultos mayores, reconociendo a la comunidad como un lugar donde también se aprende.

Los Saberes Locales están profundamente presentes en la planeación y son utilizados como la base para la enseñanza de las áreas formales. Por ejemplo, en Matemáticas, la medición se introduce por medio de prácticas propias de la vereda, como usar pasos, manos o herramientas cotidianas; mientras que en el Eje de Oralidad, se incluyen palabras del Embera-Chamí relacionadas con emociones y elementos de la naturaleza, valorando esta lengua como parte esencial de la identidad cultural. Del mismo modo, en Arte y Cultura se promueve el uso de materiales locales como la arcilla y se explora el significado de los colores desde la tradición, e incluso en Ambiente y Salud se utilizan máquinas simples del campo para explicar conceptos de tecnología. De esta forma, la propuesta de Luis integra los conocimientos de la comunidad como un fundamento indispensable para el aprendizaje de los contenidos escolares.

Gracias a esta conexión constante entre escuela y territorio, los aprendizajes se vuelven más completos, al combinar lo académico con lo ciudadano. Los estudiantes no solo aprenden a calcular perímetros y volúmenes, sino que comprenden su utilidad práctica para medir un cultivo o estimar el agua de un tanque. En Ciencias Sociales, la reflexión sobre el desplazamiento forzado y el rol de la Junta de Acción Comunal fortalece su sentido de pertenencia y participación activa. En cuanto a las Prácticas de Aula, las planeaciones muestran actividades activas, variadas y cercanas a la vida cotidiana, incluyendo retos, trabajos de campo, construcción de objetos y el uso de materiales sencillos que promueven el aprender haciendo, con el maestro orientando la relación de cada contenido con la realidad de la comunidad.

Aun con sus claras fortalezas en la articulación, la propuesta presenta algunas tensiones y brechas, que refuerzan el hallazgo del proyecto sobre la dificultad de la sistematización. Se observa que la gran cantidad de actividades puede resultar dispersa si no hay una claridad completa sobre la ruta de aprendizaje por grado. Además, aunque la propuesta se relaciona constantemente con el territorio, no siempre queda explícito cómo avanza el aprendizaje, lo que puede dificultar la continuidad. Persiste también el reto de equilibrar los saberes propios de la comunidad con los contenidos estandarizados que exige la institución, para que ambos tengan un lugar complementario y equitativo. En conjunto, las planeaciones de Luis conforman una propuesta altamente valiosa que se apoya en el territorio y en la vida comunitaria, logrando Aprendizajes Situados conectados con la realidad rural, pero que abren la oportunidad de seguir organizando mejor las rutas de aprendizaje para asegurar que esta relación entre escuela y vereda se mantenga coherente y constante en el tiempo.

Planeación 2 .

El análisis de esta serie de planeaciones, elaboradas por la Maestra en Formación María, confirma un enfoque pedagógico coherente que sitúa la Ruralidad como eje central del aprendizaje. El conocimiento se construye a partir del entorno inmediato de la vereda, lo cual fortalece directamente la identidad cultural de los estudiantes.

La integración de los Saberes Locales es evidente en su Práctica Pedagógica Investigativa a través de actividades concretas como el reconocimiento de Lugares Sagrados en el Territorio, el uso de nombres propios del entorno en Oralidad, o la observación directa de plantas del patio escolar en Ambiente y Salud. Estas acciones convierten el territorio en un aula viva, aunque también ponen de manifiesto el reto de ampliar estos aprendizajes hacia contenidos más generales sin perder su conexión con la cotidianidad.

Las Prácticas Pedagógicas de María destacan por su carácter activo y creativo: los estudiantes investigan datos en Matemáticas, aprenden mediante canciones y juegos en Ambiente y Salud, y crean objetos usando materiales reciclados en Arte y Cultura. Sin embargo, este análisis evidencia una brecha crucial que afecta la sostenibilidad de su práctica: esta creatividad y contextualización dependen fuertemente de la iniciativa docente y de recursos limitados, lo que señala la falta de apoyo institucional necesario para sostenerla. Asimismo, aunque se incluyen temas tecnológicos como Hardware y Software, persiste el desafío de integrar las TIC de forma constante en un contexto donde el acceso a equipos y programas no siempre está garantizado, limitando las posibilidades de una Práctica Pedagógica Investigativa basada en la tecnología.

En términos de Aprendizajes, las planeaciones articulan habilidades prácticas —como organizar datos o seguir instrucciones— con aprendizajes identitarios que fortalecen la autoestima, la cooperación y el arraigo territorial de los estudiantes. Aun así, se observa la necesidad de

profundizar la continuidad entre actividades para evitar que funcionen como experiencias aisladas. En conjunto, estas planeaciones consolidan una pedagogía anclada en el territorio, donde la Maestra en Formación reconoce y valora el componente cultural y ambiental de su entorno. Estos retos no desvirtúan la propuesta, sino que permiten comprender la Práctica Pedagógica como un proceso sensible al contexto rural que requiere, a nivel estructural, mejorar las condiciones materiales y reducir las brechas en acceso tecnológico para sostener la articulación de los Saberes Locales en el tiempo.

Planeaciones 3.

El análisis de esta serie de planeaciones de la Maestra en Formación María revela una Práctica Pedagógica Investigativa caracterizada por una integración coherente y situada de los ejes curriculares, especialmente entre Oralidad, Cultura y Arte, Territorio y Ambiente y Salud. Existe una intención pedagógica clara: utilizar el currículo como herramienta funcional que permita a los estudiantes comprender y actuar sobre su entorno rural.

La integración de los Saberes Locales es fundamental en esta propuesta. En el área de Oralidad, el aprendizaje se vincula directamente con la vida comunitaria: la escritura de cartas se orienta a expresar opiniones sobre problemáticas reales de la vereda, convirtiendo el lenguaje en una herramienta de participación cívica. De igual forma, el estudio del Sustantivo se ancla en los elementos concretos del territorio, transformando la gramática en un reconocimiento ordenado de la realidad rural. Adicionalmente, la inclusión de las lenguas Embera e inglés fortalece la visión pluricultural del territorio, aunque el documento señala que este equilibrio lingüístico y de ritmos de aprendizaje se presenta como un desafío recurrente para la practicante.

La Práctica Pedagógica de María destaca por su enfoque interdisciplinario. La Cultura y Arte se integra transversalmente a través del origami del murciélago; esta manualidad no solo

fortalece habilidades motoras, sino que establece un vínculo directo con Ambiente y Salud (PRAE), propiciando una reflexión sobre el respeto por la fauna local. No obstante, esta articulación creativa y transversal depende fuertemente de la iniciativa docente, lo que evidencia una brecha operativa ya identificada en la investigación: la falta de recursos o acompañamiento suficiente para sostener prácticas interdisciplinarias de manera continua. En Ambiente y Salud, los aprendizajes sobre convivencia y hábitos saludables son pertinentes para la vida cotidiana, aunque su alcance puede verse limitado cuando no existe un seguimiento familiar constante.

En resumen, estas planeaciones consolidan un currículo situado, creativo y sensible al territorio, donde el lenguaje, el arte y el ambiente se conectan para fortalecer la identidad y la participación comunitaria de los estudiantes. Las brechas detectadas —como la dependencia del docente para articular los ejes, las limitaciones de recursos y la dificultad de equilibrar lenguas y niveles— no debilitan la propuesta, sino que reflejan las condiciones reales de la ruralidad y orientan los aspectos que la Maestra en Formación debe seguir fortaleciendo en su Práctica Pedagógica Investigativa para garantizar la continuidad y la sistematización de los Saberes Locales.

Hallazgos

La comparación entre las planeaciones elaboradas por los Maestros en Formación Luis y María evidencia dos propuestas pedagógicas investigativas que comparten una misma convicción: la escuela rural debe construirse desde y con el territorio. En ambos casos, el entorno aparece como fuente legítima de aprendizaje, ya sea a través de conversaciones con la comunidad, la inclusión de lenguas indígenas, la observación directa del paisaje, las actividades manuales vinculadas al PRAE o la lectura de problemáticas reales de la vereda. Tanto Luis como María coinciden en valorar los Saberes Locales como un eje estructurante del currículo, logrando que áreas como

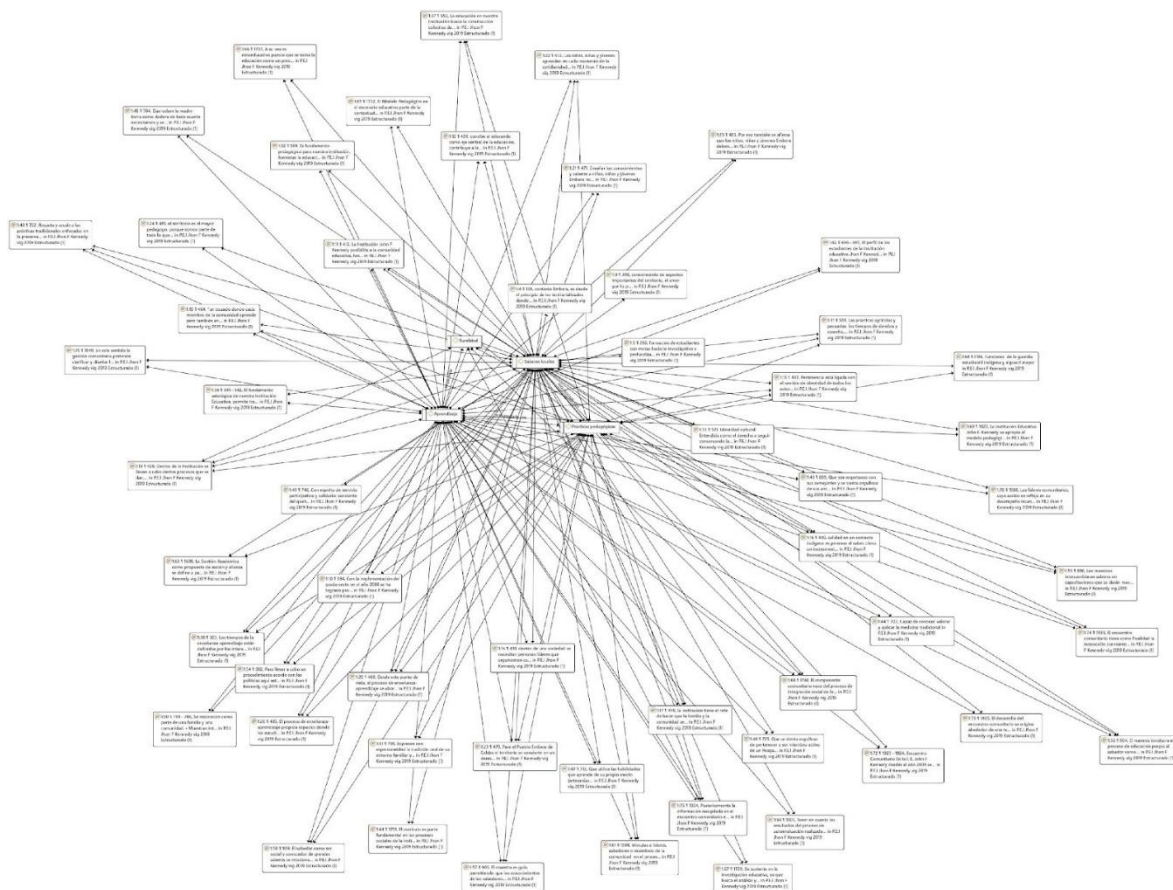
Oralidad, Arte, Ambiente, Territorio y hasta Matemáticas se acerquen a la vida cotidiana de los estudiantes y ganen sentido dentro de su contexto.

Aun así, las diferencias entre ambos enfoques permiten ver matices importantes en la ejecución de la Práctica Pedagógica Investigativa. Luis tiende a construir una propuesta más amplia y profundamente conectada con la historia, la cultura y la experiencia comunitaria, donde sus actividades recuperan la voz de los adultos mayores, los oficios rurales, la medición cotidiana y las reflexiones sobre la participación ciudadana. María, por su parte, apuesta por una articulación más sistemática entre los ejes (especialmente en Oralidad, Territorio y Ambiente), utilizando actividades transversales como el origami del murciélago o la escritura de cartas, lo que da cohesión a su secuencia semanal. Ambas propuestas de los Maestros en Formación convergen, sin embargo, en una intención clara: que cada actividad escolar tenga un arraigo directo en la vida rural y que el territorio sea el punto de partida para aprender.

Sin embargo, también se observan brechas y desafíos compartidos que afectan la sostenibilidad de la Práctica Pedagógica. Tanto en las planeaciones de Luis como en las de María aparece una dependencia fuerte del rol del docente para sostener la interdisciplinariedad y la integración de saberes. Muchas de las conexiones solo se mantienen gracias al esfuerzo personal del maestro en formación y no a un soporte institucional sólido, lo que genera un riesgo de dispersión o discontinuidad. Asimismo, en ambos casos se hace evidente la dificultad de trascender el Saber Local hacia contenidos más amplios sin que pierdan profundidad, especialmente en áreas como tecnología y matemáticas, donde los recursos limitados o la falta de contextualización dificultan que esos aprendizajes se vuelvan plenamente significativos. También se repite el reto de organizar con mayor claridad la progresión entre grados, de modo que la relación entre escuela y territorio no dependa de actividades aisladas, sino de una ruta pedagógica sostenida en el tiempo.

En conjunto, las planeaciones muestran una pedagogía profundamente comprometida con la identidad rural, sensible a las realidades de la vereda y coherente con la necesidad de construir aprendizajes situados. A la vez, dejan ver desafíos estructurales propios del contexto (recursos limitados, ausencia de acompañamiento institucional, tensiones entre saber local y saber escolar) que no debilitan las propuestas; por el contrario, revelan que ambas planeaciones son intentos honestos y valiosos de los Maestros en Formación por transformar la escuela desde la ruralidad, y que su fortalecimiento pasa por consolidar apoyos, articulaciones y secuencias que permitan que esta apuesta educativa se mantenga sólida, continua y sostenible.

Análisis del PEI



El análisis del Proyecto Educativo Institucional (PEI), confirmado por la estructura conceptual de la red construida en Atlas Ti, revela una identidad educativa muy clara y profundamente arraigada en su contexto. La institución no solo se reconoce como rural, sino que esta condición es la base de todo su ser filosófico. El PEI utiliza el concepto de Ruralidad para hablar directamente del Territorio Indígena donde está ubicada, lo que convierte a la escuela en una entidad Etnoeducativa por declaración propia. Este enfoque es crucial porque establece que el contexto no es un simple fondo, sino el punto de partida de toda su filosofía formativa. En consecuencia, el PEI se compromete de manera explícita a ser garante de la educación propia, lo que significa que los Saberes Locales (abarcando la Cultura Propia y la Identidad de la comunidad) no son temas anexos, sino una parte esencial y valorada del proceso formativo, siendo considerados conocimientos legítimos que deben ser enseñados. Finalmente, la estructura conceptual demuestra que toda esta identidad cultural y territorial se traduce directamente en la acción docente: las Prácticas Pedagógicas actúan como el motor central, pues son definidas como la vía institucional para tomar la riqueza de la Ruralidad y los Saberes Locales y aplicarla en el aula. El objetivo de Aprendizaje, por lo tanto, es formar estudiantes que no solo logren las competencias académicas esperadas, sino que, de manera prioritaria, refuercen su identidad cultural y aseguren la pervivencia de su comunidad, dejando claro que el proyecto educativo se centra en educar desde y para su contexto.

Análisis de planeaciones y entrevistas en contraste con el PEI

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Institución Educativa John F. Kennedy establece un marco fundacional excepcionalmente claro: la educación debe construirse desde la educación propia, reconociendo los Saberes Ancestrales como el fundamento del aprendizaje y promoviendo un modelo pedagógico etnoeducativo, investigativo y comunitario. El documento

afirma que “lo que se enseña y lo que se aprende se inspira en el factor cultural”, definiendo explícitamente a las Prácticas Pedagógicas como el motor institucional para articular la riqueza de la Ruralidad (entendida como Territorio Indígena) y los Saberes Locales. Además, insiste en que el Territorio es el mayor pedagogo y que la escuela debe funcionar bajo el principio de “todos enseñamos y todos aprendemos”.

Con estos criterios como base, el análisis revela que las Prácticas Pedagógicas Investigativas de los Maestros en Formación (Luis y María) avanzan firmemente en la dirección que el PEI propone. Ambas planeaciones logran integrar el territorio y la cultura en actividades concretas, incluyendo la historia familiar y comunitaria, los lugares sagrados, el tejido, la agricultura, la medición cotidiana y la relación con sabedores. Esto demuestra que la idea del PEI de que el currículo debe “adaptarse a la realidad cultural y social de la comunidad” no se queda en el papel, sino que encuentra expresiones reales y valiosas en la práctica docente.

Sin embargo, el contraste sistemático entre las planeaciones, las entrevistas y el PEI evidencia brechas claras y persistentes entre la promesa institucional y la sostenibilidad de la práctica. Estas brechas no surgen por falta de compromiso de los Maestros en Formación, sino por la ausencia de estructuras institucionales sólidas que garanticen la continuidad. Aunque el PEI habla de proyectos pedagógicos transversales, participación comunitaria y vinculación permanente con sabedores, el análisis completo demuestra que estas acciones dependen sobre todo de la motivación y el esfuerzo individual del docente, y no de una estructura curricular que las haga obligatorias o regulares. Tanto la maestra en ejercicio, como la practicante y los estudiantes, coinciden en que las actividades con Saberes Locales son valiosas pero esporádicas, lo cual evidencia que la “flexibilidad curricular” que el PEI propone no se traduce en una planeación sostenida y sistemática.

Finalmente, se identifica una brecha importante en la articulación de saberes: aunque el PEI plantea que el currículo debe integrar saber propio y saber universal de manera equilibrada, en la práctica aún es difícil articular áreas como Matemáticas o Tecnología sin que pierdan su sentido contextual. Esto muestra que la promesa del PEI de una “educación con contenido y contexto” todavía no alcanza su desarrollo pleno en todas las áreas y grados. En conjunto, el análisis permite afirmar que el PEI orienta y sustenta la Práctica Pedagógica, pero existen brechas visibles de falta de continuidad, poca sistematización curricular y participación comunitaria intermitente. Esto evidencia que la institución avanza en el sentido correcto, pero necesita que los Maestros en Formación fortalezcan estructuras y procesos para que la educación propia no sea una intención o una serie de acciones aisladas, sino una práctica estable y plenamente coherente con los principios establecidos.

Conclusiones

Se concluye que el reconocimiento formal de los Saberes Locales es explícito y alto a nivel filosófico e institucional, pero operativamente discontinuo en la práctica curricular. El PEI define a la institución como Etnoeducativa y establece el Territorio y la Cultura Propia como el fundamento de la enseñanza. Sin embargo, este análisis revela una brecha sustancial: si bien la maestra en ejercicio y los estudiantes validan la riqueza de los saberes de la comunidad (oralidad, agricultura, tejidos), la implementación de estos conocimientos carece de una estructura curricular sostenida, sistemática u obligatoria que trascienda la iniciativa individual. Por lo tanto, el PEI crea el marco de pertinencia cultural, pero no garantiza los mecanismos de continuidad para la articulación de saberes.

Se interpreta que la articulación de los Saberes Locales se da principalmente a través de la agencia, la intencionalidad y el esfuerzo personal del Maestro en Formación. Las planeaciones de Luis y María demuestran que las Prácticas Pedagógicas Investigativas son el mecanismo vital

que logra traducir la filosofía etnoeducativa del PEI en Aprendizajes Situados (vínculo con el uso de materiales locales y conexión con problemáticas comunitarias). No obstante, esta articulación es fragmentada e intermitente, lo cual confirma el hallazgo de la brecha institucional. En síntesis, la Práctica Pedagógica Investigativa actúa como un puente cultural entre la riqueza de la comunidad y las exigencias curriculares, pero su sostenibilidad queda comprometida por la falta de un respaldo estructural que haga permanente estas estrategias.

Referencias Bibliográficas

- Brouard, R., Bertola, A. P., Armand, E., & Santos, L. (2025). *Extensión Universitaria en Colegios Agrotécnicos: Construyendo Puentes para el Desarrollo Rural Sostenible*. Revista Nexo Agropecuario, Universidad Nacional de Córdoba.
- Cotán Fernández (2016), “la investigación cualitativa ha dado un giro importante permitiendo y fomentando la participación de las personas en las investigaciones, dando lugar, por lo tanto, a investigaciones más participativas y democráticas donde se tiene en cuenta las perspectivas y voces oprimidas y silenciadas” (p. 45).
- Saldarriaga Obando, P. A. (2025). *Nueva ruralidad “crítica”: estrategias etnoeducativas para la revitalización cultural en contextos rurales. Análisis de caso, Institución Educativa Santander de Combia*. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Saldarriaga Obando, P. A. (2025). *Nueva ruralidad “crítica”: estrategias etnoeducativas para la revitalización cultural en contextos rurales. Análisis de caso, Institución Educativa Santander de Combia*.
- Tenesaca Chalco, M. P. (2025). *Estrategias metodológicas para fortalecer el aprendizaje de las Ciencias Naturales en estudiantes de quinto año de la Escuela de Educación Básica Miguel ...* Universidad Politécnica Salesiana.

UNESCO (2017). *Educación en contextos rurales: estudiantes como agentes de cambio*. Informe

Global de Educación. París: UNESCO.

Vega, G. A. F. (2025). *Evaluación y gestión del riesgo escolar: un modelo integrado para comunidades educativas vulnerables*.

https://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea19/EA19-sentido.pdf

Anexos

Operacionalización de Objetivos

Objetivos	Técnicas	Instrumentos	Actividades
Contrastar la presencia de los Saberes Locales en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) con las expectativas y conocimientos de la comunidad, para determinar el nivel de reconocimiento formal.	Entrevista Análisis de contenido	Ficha de registro Red semántica (ATLAS. Ti)	Conversación con diferentes integrantes de la comunidad educativa. Análisis del PEI a través del Atlas. Ti teniendo en cuenta 4 componentes: ruralidad, saberes locales, aprendizaje, prácticas pedagógicas.
Interpretar la manera en que los saberes locales se articulan en las prácticas pedagógicas investigativas de los maestros en formación del PFC en la Institución educativa Jhon F. Kennedy sede el Jordán durante el año 2025	Análisis documental	Ficha de registro	Análisis de las Planeaciones 2025-1 y 2025-2 de los maestros en formación

Entrevistas***Entrevista Maestra Titular***

1. En el marco de la Educación Propia, se menciona constantemente el concepto de saberes locales. Según su conocimiento y experiencia, ¿cómo define este término y cuáles son los ejemplos más significativos que identificas en la comunidad de El Jordán?
2. ¿Quiénes son las personas o "sabedores" de la comunidad que usted considera que tienen conocimientos importantes para la escuela (por ejemplo: agricultores, parteras, artesanos, líderes)?
3. ¿De qué manera incluye usted el territorio, las tradiciones o los cultivos de la vereda en su planeación de clase? ¿Lo hace de forma intencional?
4. ¿Qué actividades o estrategias utiliza para que los estudiantes aprendan usando elementos o historias propias de la comunidad? (Por ejemplo: hacer un huerto, invitar a un abuelo/a, contar mitos).
5. ¿Qué tipo de materiales didácticos o recursos se han utilizados a partir de la realidad y el conocimiento de la comunidad de El Jordán?
6. ¿Cuál es el aporte, que usted considera, que se hace a la educación potenciando el desarrollo de los saberes locales?
7. ¿Cómo ha sido ¿Cómo participa la comunidad y los padres de familia en el desarrollo del aprendizaje desde los saberes locales?

Entrevista Maestros en Formación**Conceptualización y Reconocimiento del Saber Local Marco Teórico**

1. En la universidad, ¿cómo se les ha definido el concepto de saberes locales o conocimientos ancestrales?
2. En las semanas que ha estado en El Jordán, ¿cuáles han sido los saberes locales o tradiciones de la comunidad que más han llamado su atención en la escuela?

3. Dada la intermitencia de su práctica (una semana al mes), ¿cuál cree que es el principal desafío pedagógico al intentar incluir los saberes de la comunidad en la planeación de clase?
4. ¿Ha logrado implementar alguna estrategia o actividad puntual donde haya utilizado un ejemplo o conocimiento propio de la vereda? Si es así, ¿cuál fue y qué observó en los estudiantes?
5. Cuando piensa en el material didáctico ideal para El Jordán, ¿qué tipo de recursos le gustaría diseñar o usar que sean diferentes a los que ofrece el Ministerio de Educación Nacional (MEN)?
6. ¿Considera que el maestro titular o la institución aprovecha lo suficiente el conocimiento de las personas de la comunidad (líderes, abuelos, agricultores) para la enseñanza? ¿Por qué?
7. Como futuro docente en contextos rurales, ¿cuál cree que debe ser su rol para evitar que los saberes locales se sigan quedando al margen de la educación formal?
8. Desde su perspectiva de formación, ¿qué beneficios trae para el aprendizaje de los niños que su profesor les hable y les enseñe con cosas de su propia vereda?

Entrevista a Estudiantes

1. Cuéntanos, ¿qué cosas hacen en tu casa o en tu finca que son importantes (como sembrar, cocinar algo especial, curar con plantas)?
2. ¿Quién te ha enseñado esas cosas (sembrar, cocinar, curar) que hacen en tu casa? (¿Tu papá, tu mamá, tu abuelo/a, un vecino?).
3. De las cosas que haces en tu casa o en la vereda, ¿cuáles has hablado o has usado para aprender en el salón de clases?
4. ¿Qué actividades te gustan más en el colegio? ¿Hacen cosas parecidas a las que haces en el campo o con tu familia? (Ejemplo: ¿Hacen huerto? ¿Escuchan historias de la comunidad?).
5. ¿Te gusta más aprender con ejemplos o historias de El Jordán, o con historias que no son de aquí? ¿Por qué?

6. ¿Crees que es importante que la profesora te enseñe sobre las cosas y las historias de tu comunidad? ¿Por qué?

Ficha Registro Entrevista

Título del Proyecto:	Saberes Locales: Tejiendo Relaciones
Código del Entrevistado:	M-1 (Maestra) / E (Estudiante de 4º) M-F-1
Rol/Grado del Entrevistado:	
Fecha de Entrevista:	
Categorías Centrales del Proyecto:	SL (Saberes Locales), PP (Prácticas Pedagógicas), VEC (Vínculo Escuela-Comunidad), I/P (Impacto/Pertinencia)

Saberes Locales. Tejiendo Relaciones
Estudiantes

No. Pregunta	Categoría Central	Subcategoría Específica	Cita Textual Clave /	Códigos Abiertos /Temas Emergente	Análisis e Interpretación del Investigador
			Respuesta a Bruta	s (Data Driven)	
1.	SL	Definición y Conceptualización			
2.	VEC / PP	Agentes y Fuentes de Conocimiento			
3.	PP	Inclusión y Trazabilidad Curricular			
3.	PP / SL	Articulación y Uso en el Aula			
4.	PP	Estrategias y Metodologías			
5.	PP / SL	Recursos y Materiales Didácticos			
5.	I/P	Valoración y Preferencia del Aprendizaje			
6.	I/P	Impacto y Contribución a la Educación			
7.	VEC	Participación y Vínculo Comunitario			
Categoría de Análisis		Código y Subcategoría	Evidencia Clave (Prácticas en Casa)	Evidencia Clave (Prácticas en la Escuela / VEC)	Nivel de Articulación Percibida
I. Saberes Locales (SL) y Práctica Familiar		SL-HOGAR (Subsistencia/Arte)			
		SL-ORAL (Mitos/Relatos)			
II. Práctica		PP-AMB (Ambiente y			

Pedagógica (PP) Contextualizada	Salud)			
	PP-MAT (Pensamiento Matemático)			

Saberes Locales. Tejiendo Relaciones

III. Deseo de Aprendizaje y Conciencia	PP-FIN (Propósito/Motivación)			
--	----------------------------------	--	--	--

Ficha de Registro Planeaciones

Sección	Detalles del Registro
I. Identificación	
II. Saberes Locales	
III. Aprendizajes	
IV. Prácticas Pedagógicas	
V. Ruralidad	